

Roma, 22 de febrero de 2006.

Queridas Hermanas,

Hoy en una semana comienza la Cuaresma, tiempo que nos invita a acompañar a Jesús en su camino a Jerusalén. Pero en realidad es él mismo quien *“nos acompaña a través del desierto de nuestra pobreza”* (Papa Benedicto XVI, Mensaje de Cuaresma 2006) y el que nos lleva *“siempre cuando se haga demasiado penoso”* (Madre Paulina, 1849). El título de la foto que elegí para esta carta es: **“NO ES PESADO, ES MI HERMANO.”** En una canción del mismo nombre se repite esta frase una y otra vez: *“No pesa, es mi hermano. No es un peso que deba soportar. Y la carga no pesa ni me cansa en absoluto. No me va a abrumar”*.



Estas palabras las pudo haber dicho Jesús. Ya en el Antiguo Testamento leemos en el cuarto Canto del Servidor: *“Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino. Pero el Señor descargó sobre él la culpa de todos nosotros.”* (Is. 53,6) En Jesús se cumple esta profecía. El, que no tiene pecados, consiente en llevar nuestros pecados en su cuerpo. Accede a llevarnos para cumplir la misión que ha recibido del Padre: dar la vida eterna a los que creen: (Cf. John 17)

En el Mensaje de Cuaresma para este año, el Papa Benedicto XVI tomó el tema del amor que apoya. *“Jesús, al ver a las gentes, se compadecía de ellas”* (Mt 9:36). Estas palabras son para el Santo Padre un tema candente para nuestro tiempo: *“Aún hoy, la mirada compasiva de Cristo se detiene también hoy sobre los individuos y los pueblos puesto que por el proyecto divino todos están llamados a la salvación. Jesús ante las insidias que se oponen a este proyecto, se compadece de las multitudes: las defiende de los lobos aún a costa de su propia vida. Con su mirada, Jesús abraza a las multitudes y a cada uno, y los entrega al Padre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio de expiación. Ante el terrible desafío de la pobreza de gran parte de la humanidad, la indiferencia y el encerrarse en el propio egoísmo aparecen como contraste intolerable frente a la mirada de Cristo. El ayuno y la limosna, que junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial durante la Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa mirada”*. (Papa Benedicto XVI, Mensaje de Cuaresma 2006)

Queridas Hermanas, ¡adoptemos estos medios convenientes para ser aceptables a la mirada del Señor! *“Mantengamos siempre la mirada en Jesús”*, dice la Madre Paulina, *“interior y exteriormente grabemos a Jesús en todo nuestro ser, en nuestros pensamientos, palabras y obras. En todo lo que trae consigo cada día, miremos inmediatamente a Jesús.”* (Retiro 1853) Nos transformaremos en aquello que contemplamos con el corazón. Mantengamos la mirada en el Señor para que nos hagamos más y más una memoria viviente de modo de existir y de actuar de Jesús. (Cf. Vita Consecrata, # 22). *“Esto conlleva una comunión particular de amor con El constituido el centro de la vida y la fuente inagotable de toda iniciativa. Es, como nos recuerda la Exhortación Apostólica VITA CONSECRATA, experiencia del compartir una ‘gracia especial de intimidad’. ‘Identificarse con El, asumiendo sus sentimientos y su forma de vida’, es una vida ‘afianzada por Cristo’, ‘tocada por la mano de Cristo’, conducida por su voz, una sostenida por su gracia.”* (Caminar desde Cristo, N° 22)

¡Dejémonos “tocar” por él! ¡Mirémoslo en la Eucaristía! Abrámonos a su mirada en su Palabra, que nos llena de paz y libertad, pero que no nos deja en paz; por el contrario, nos desafía a cargar a nuestro hermano/hermana que están *“ansiosos de alegría, paz y amor.”* (Cf. Papa Benedicto XVI, Mensaje de Cuaresma 2006). *“Me preocupa su bienestar”, oímos en la canción ya mencionada. “Si me siento sobrecargado, lo estoy por la tristeza que experimento porque los corazones de todos no están llenos de alegría y mutuo amor.”*

“La vida consagrada es una expresión y una escuela de amor”, dijo el Santo Padre durante el Angelus del 29 de enero de este año. Donde no hay amor, no hay vida consagrada. ¡Cuánto más se aplica esto a nosotras que ya por el nombre nos dedicamos a amar! No les puedo recomendar bastante, queridas Hermanas, que estudien en la oración y compartan en común la Carta Encíclica DEUS CARITAS EST en que el Santo Padre habla del amor cristiano. Dice muy claramente que el amor solo es posible sobre la base de un encuentro íntimo con Dios. El “otro” se hace hermano/hermana cuando yo “lo miro no sólo con los ojos y los sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo. Más allá de la apariencia exterior del otro, descubro su anhelo interior de un gesto de amor, de atención. Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita”. (DEUS CARITAS EST, N° 18)

Quiero terminar esta carta con una breve historia del Rabbi Moshe Leib (1745-1807) Escribe: “De un campesino aprendí lo que significa amar al prójimo. Se sentó con otros campesinos en una posada para beber. Cuando el vino comenzó a hacer efecto dijo a su vecino: ¿Me amas o no me amas? El otro contestó: Te quiero mucho. El amigo replicó: ¿Dijiste que me amas, pero no sabes lo que yo necesito? Si me amaras de verdad conocerías lo que me hiere y las penas que hay en mi corazón. El otro no pudo contestar nada y el que hizo la pregunta se quedó también en silencio como antes. Pero yo comprendí: que el verdadero amor consiste en darse cuenta de las necesidades de los demás y asumir sus sufrimientos.”

Queridas Hermanas, que esta Cuaresma nos sensibilice para notar cuándo debemos “tomar sobre nosotras” a nuestra hermana/hermano. Hay muchas oportunidades durante el día: un pensamiento bondadoso, una oración de bendición, un saludo amistoso, un cordial Gracias, una ayuda silenciosa, una escucha paciente, un gesto o una palabra de reconciliación ... Al hacerlo notaremos siempre mejor lo que los demás necesitan. “Debo darle a los demás no sólo algo mío, sino a mí mismo; he de ser parte del don como persona.” (DEUS CARITAS EST, N° 34) ¡Que el Señor nos dé su especial bendición para lograrlo!

Con cordiales saludos de las Hermanas de la comunidad del Generalato y de las Formadoras que en estos días están en Roma,

soy su agradecida

Hna. Adelberta

++++++

Algunas informaciones:

- Del 30 de marzo al 10 de abril la Hna. Cecilia y yo estaremos en Paderborn para participar en el retiro del 1 al 8 de abril. Les agradecemos que nos acompañen con su oración.
- En mi carta de Navidad les conté de “Pauline” – su madre la llamaba “Baby“. Ella encontró un hogar en nuestra Casa Margaretha para Ciegos en Manila. El 15 de enero recién pasado fue bautizada. Agrego a esta carta dos fotos que pueden contemplar con mucho interés.
- Kevin Kincy, un preso condenado a muerte en Texas, con quien tengo contacto epistolar desde hace algunos años, espera su ejecución para el 29 de marzo. Me pidió oraciones para que pueda permanecer firme hasta el final. Es inocente, pero por ser negro no puede esperar la ocasión de un cambio en la sentencia. Confía en la intercesión de la Madre Paulina. ¡Acompañémoslo con la oración, por favor!
- Como siempre Uds. pueden encontrar esta carta en la página web del generalato: www.sccgen.org o directamente: www.sccgen.org/supgen.html

Pauline en el día de su Bautismo el 15 de Enero de 2006

